

## JARDINES ANTIGUOS DE MÉXICO (1).

La afición al cultivo de las flores se ha considerado siempre como una prueba de civilización, porque ningún pueblo se ha dedicado á la jardinería sino después de haber salido del estado salvaje y adquirido cierta dulzura y suavidad en las costumbres. Los pueblos bárbaros son por lo común cazadores, pescadores, cuando más, y no se hacen agrícolas sino cuando han comenzado á gustar la calma y las delicias de la civilización. Pero un pueblo agrícola no se dedica al cultivo de las plantas hermosas ó raras, sino cuando su agricultura ha hecho tales progresos, que las cosechas ordinarias bastan ya para proveer al consumo de los frutos más necesarios para la vida. No se puede, por lo mismo, desconocer la civilización de un pueblo, cuando se nota en él, no solamente afición, sino una grande dedicación al cultivo de plantas esquisitas por su rareza, por la belleza de sus flores, por su aroma, ó por otras cualidades que hacen apreciables aquellos vegetales, no como necesarios para la subsistencia, sino como indispensables para la comodidad y placeres de la vida.

En los antiguos mexicanos se observa no solamente afición á las flores y grande dedicación al cultivo de plantas raras y curiosas, sino una especie de refinamiento del buen gusto en el adorno, simetría y distribución de sus jardines. Sin hablar ahora ni de su agricultura, ni de sus bosques, ni de sus vergelcs ó huertas de árboles frutales, me limitaré á dar, aunque en bosquejo, una idea de los adelantos que habían hecho los antiguos mexicanos en la jardinería, muchos años antes de la conquista.

Cuando se cultivan las plantas por afición y por recreo, las flores se hacen el emblema de todos los objetos más admirables por su belleza, ó más apreciables á nuestra alma. Esto mismo se nota en el idioma mexicano, que emplea con tanta frecuencia la palabra *zochitl*, ó flor, para componer con ella y otras palabras adecuadas, nombres que expresen con propiedad las cualidades de muchos objetos diferentes. Al vigésimo y último día del mes, le llamaban los mexicanos, *zochitl*, ó día de las flores, y en el calendario está representado con una flor. A todos los pueblos

(1) De intento hemos usado en este artículo de muchas palabras de idioma mexicano, y hemos referido algunos sucesos de la historia antigua de México, porque sabemos que los literatos del país venían á ocuparse, como lo hacían en otro tiempo, en hacer curiosas investigaciones sobre la historia y el idioma de los antiguos mexicanos.

más floridos de Anáhuac, les impusieron nombres, en cuya composición entraba la palabra *zochitl*, como *Xochitliltepec*, ahora Juchipila, que significa cerro florido; *Xochicalco*, lugar de flores; *Xochitzinco*, que parece quiere decir: en el fin de las flores; *Xochimilco*, jardín de flores; *Macuilzochitl*, ó cinco flores; *Jilozochitla*, nombre que significa tal vez, lugar donde abunda la flor del *jilozochitl*. A las mugeres, y aun á los hombres daban también algunas veces el nombre de alguna flor, ya porque naciesen en el último día del mes, ó porque consultasen en esto á sus agoreros y á sus sueños. *Xochitl*, ó como se ha dicho después, *Sochitla*, era el nombre de aquella hermosa india de quien tanto se enamoró un rey chichimeco, cuando le llevó por presente el primer pulque, extraído del maguey, descubrimiento que acababa de hacer el padre de aquella linda joven. Una de las mugeres de Moctezuma se llamaba *Mahuazochitl*; una princesa chichimeca, *Cuetlaxochitl*. La reina esposa del famoso rey de Texcoco, tenía el nombre de *Netzahuacochitl*, que es como si se dijese que era la flor de Netzahuacoyotl. Daban el nombre de *Xochiquetzal* á la muger que decían había escapado en el diluvio, y parece que igual nombre tenía la diosa de las aguas. *Macuilzochiquetzal* era el nombre de la Venus ó diosa de los amores entre los mexicanos. Aunque con menos frecuencia ponían el nombre de algunas flores á los hombres, como *Itzilzochitl*, rey de los chichimecas; *Hilzochitl*, célebre capitán de Moctezuma; y *Nahuazochitl*, señor de Tzotzollan.

Siempre que una planta era notable por el color, aroma, forma ó virtudes de la flor, le imponían un nombre compuesto del genérico *zochitl* y de otro que lo especificase; de suerte, que se puede asegurar, que todas las plantas en cuyo nombre mexicano se halla la palabra *zochitl*, son apreciables por la belleza de sus flores, ó porque estas flores tienen alguna virtud medicinal ó algún uso económico. Así por ejemplo, el *Lequitzochitl* tiene una flor blanca y fragante, parecida á la de la mosqueta. El *Jocozochitl* ó pimienta de Tabasco; su flor, parecida á la del granado, es también hermosa y de un olor muy suave. El *Xochipalí*, es una planta de cuya flor y hojas sacaban un color amarillo. El *Mecozochitl*, es una especie de mirto que da un fruto parecido á la pitahaya. A la vainilla, planta tan aromática y balsámica, le llamaban *Tilizochitl*. El *Xochinacastil* era también apreciado por la belleza y por el aroma de sus flores. El *Costic-*

*zochitl* era una planta con la que perfumaban el chocolate.

El ilustre Clavijero ha descrito ligeramente las plantas que más apreciaban los mexicanos por la belleza de sus flores; y por incidente hablaremos de la propiedad con que las habían denominado los mexicanos, lo que prueba que habían estudiado muy detenidamente su organización.

El *Árbol de las mantas*. Con este nombre conocemos un árbol corpulento cuya flor tiene una semejanza muy notable con una mano, por el modo con que están colocados sus estambres, y aun por la forma misma de las anteras. Los botánicos le llaman *Chetrostemon platanoideus*. Los antiguos mexicanos le llamaron *Macpalzochitl*, ó flor de mano. Una descripción de esta preciosa planta se publicará en este periódico, acompañada de una litografía iluminada, que representa un ramo de sus flores. Aunque el Sr. Cervantes, y después Mr. Humboldt, describieron y diseñaron esta planta, no es todavía muy conocida. La descripción que da de ella Clavijero es muy sucinta, y muy inexacto su diseño.

El *Cacomite*. Esta hermosa planta es de la familia de los Iris, y pertenece al género tigridia. Los pétalos de su flor tienen manchas amarillas y rojas, parecidas á las de la piel del tigre. Los antiguos mexicanos llamaban á esta planta *Ocozochitl*, nombre compuesto de *zochitl*, y de *occo*, que significa tigre, ó gato montes.

El *Jilozochitl*. Hay una planta cuya flor tiene una multitud de estambres largos, finos, rojos y lustrosos, como los estilos del maíz que los mexicanos llamaban *jilol*. Por esta semejanza dieron, pues, á aquella planta el nombre de *jilozochitl*, ó flor formada de jilotes. Es originaria de Veracruz; pertenece á la monadelphia poliantria y á la familia de las Malvaceas. Cabanilles la llamó *Bombax grandiflorum*. Tenemos á la vista un diseño de esta hermosa planta, que merece cultivarse con el mismo aprecio con que la cultivaron los antiguos mexicanos.

El nombre *Jolozochitl* pertenece á una planta cuya flor cuando está abierta tiene la figura de una estrella; pero el boton de ella se parece á un corazón; formaron pues el nombre de esta planta de *zochitl* y *jolol* que significa corazón, y por esto llamaron también *jolol*, ó como decimos ahora, olole, al eje en que se forma la mazorca del maíz. Para conocer cuán hermoso es el *jolozochitl* basta decir, que es la planta que tanto han admirado los botánicos y jardineros europeos, y á la que se ha dado el nombre de *mag-nolia grandiflora*. Tenemos á la vista los botones de esta flor, como se venden para usos medicinales. Aun cerradas estas flores ceshalan un olor muy apreciado al azahar del chirimoyo, pero

muchos más fuerte y penetrante. Con razón dice Clavijero que una sola flor del *jolozochitl* basta para perfumar toda una casa.

El *Cacalozochitl*. Cultivaban esta planta los mexicanos, por lo hermoso de sus flores, que son pequeñas, pero olorosísimas y manchadas de blanco, rojo y amarillo; esta flor se da en ramilletes en el estremo de las ramas. Tenemos á la vista un hermoso diseño de esta planta. Los mexicanos le llamaron, no sé por qué, la flor del cuervo, formando su nombre de *zochitl* y *cacalol*, que significa cuervo. Es la *Plumeria alba* de los botánicos; pertenece á la familia de las Apocynaceas, y á la Pentandria monoginia. La planta es lechosa y se cree corrosiva, de suerte que ignoro cómo los españoles hacían conservas de su flor, según refiere Clavijero.

El *Cempalozochitl* era otra planta que apreciaban mucho los mexicanos, y la habían consagrado á la memoria de los muertos; la esparcían sobre los sepulcros y adornaban con ella los cadáveres de los niños. Es muy conocida con el nombre de *campasuchil*, y por su semejanza con el clavel, le llaman en Europa *Clavel de Indias*; mas bien le podrían decir el *Clavel de oro*, pues su color es un amarillo muy brillante.

Los mexicanos cultivaban las bellas *Dahalias*, á las que creó daban el nombre de *Jicamail*. «Las Dahalias (dice Mr. Tibeaud de Bernaud), son originarias de México; se introdujeron en Europa en 1790 y en Francia en 1802. Han recibido su nombre de Cabanilles, que dedicó el género *Dahalia*, criado por él, á Dahl, botánico de Dinamarca.» Las Dahalias silvestres de nuestro país son hermosas y de colores muy brillantes; pero estas lindas salvajes, después de haber sido cultivadas en Europa, han vuelto á México, adornadas con colores más resplandecientes, y diversificadas en un gran número de variedades. La única dahalia indígena que aquí cultivábamos después de la conquista, LA ROSA DE JESUS, se ha hecho por el cultivo una flor doble, y tan hermosa como las otras especies y variedades que los jardineros europeos han cultivado con esmero.

Se cultivaban también en los jardines mexicanos varias especies de nopalillos, cuyas flores lustrosas y sedefinas son tan hermosas. Los mexicanos llamaban al nopalillo *nopalzochiquetzal*.

La hermosa Moctezuma (*Moctezuma spectiosissima*), era otra de las plantas que los mexicanos apreciaban por la belleza de sus flores. La descripción de ella se publicó en el MOSAICO MEXICANO, con un diseño litográfico iluminado. Pertenece á la familia de las malvaceas, y á la tribu de las bombiáceas. Ha sido un pensamiento muy feliz el de perpetuar en una flor tan preciosa el nombre de *Moctezuma*, bajo cuyo reinado llegó en México la jardinería al esplendor

en que se hallaba, cuando devastaron esta hermosa ciudad los españoles.

Sería imposible describir tantas plantas primorosas, con que los mexicanos habían adornado sus jardines. Baste decir, que habían recogido de las comarcas de Anáhuac y de fuera de ellas, cuantos vegetales hermosos y raros había descubierto su sagaz curiosidad en un país tan vasto y tan ameno como México. Tantas flores que ahora nos parecen tan hermosas, aun en el estado salvaje en que se encuentran, se habrían hecho dobles y bellísimas por el cultivo, y es fácil conocer cuantas preciosas variedades habrían resultado del cultivo de aquellas plantas en unos mismos sitios.

Los mexicanos hacían un gran consumo de flores; acostumbraban, como lo hacen todavía los indígenas sus descendientes, vender sus frutas, sus verduras y bebidas presentándose en los mercados circundadas de flores hermosísimas. Había también entre ellos floristas, ó mercaderes de flores, á los que llamaban *zochimilques*.

El gusto por las flores era muy antiguo entre los mexicanos, y aun entre los chichimecos que les precedieron en el dominio de este país. Arregando un chichimeco al tirano Tezozomoc, le dice así: "No ignoras que aquellos divinos chichimecos, vuestros abuelos, despreciaban el oro y las piedras preciosas. La corona que ceñían, era una guirnalda de yerbas y flores del campo; el arco y la flecha eran sus adornos."

Fue también una costumbre muy antigua entre los mexicanos, obsequiar á una visita, y principalmente á un personaje, con un ramillete de flores; no se faltaba á este ceremonial con los embajadores, y los ramilletes que se les presentaban eran primorosos. Describiendo Bernal Díaz del Castillo la llegada á un pueblo de Compaña de unos enviados de Motecutzoma, dice: "Y cuando entraron en el pueblo los cinco indios, vinieron por donde estábamos; y pasaron con tanta contencencia y presunción, que sin hablar á Cortés, ni á ninguno de nosotros, se fueron, é pasaron adelante, y traían ricas mantas labradas, y cada uno rosas oliendolas, y mosquederos (abanicos de pluma) que les traían otros indios como criados." Aquellas rosas que iban oliendo los enviados de Motecutzoma, eran los ramilletes con que, por etiqueta, se obsequiaba siempre á los personajes. Hablando también el mismo historiador de la entrada de Cortés á Tlascala, dice: "Y como entramos á lo poblado, no cabían por las calles y azoteas, de tantos indios é indias, que nos salían á ver con rostros muy alegres, y trajeron obra como de veinte pifias (como veinte ramilletes) hechos de muchas rosas de la tierra, diferenciadas las colores, y de buenos olores, y las dieron á Cortés y á los demás soldados que les parecían capitales."

Algunas veces los príncipes ó señores ofre-

cían al emperador algunas flores en reconocimiento de vasallaje. Tenían también la obligación de hacer que sus súbditos cultivasen los jardines reales, y ellos se encargaban de dirigir aquel cultivo.

Los antiguos mexicanos adornaban con festones y guirnaldas de flores el teatro en que representaban una especie de pantomimas.

Es también muy antigua en los indios mexicanos la costumbre de recibir á los personajes bajo de arcos formados de ramas y de flores. Describiendo Clavijero la entrada de Cortés á Tlascala, dice:

"En todas las calles de la ciudad se habían formado, según el uso de aquellas naciones, arcos de flores y ramas de árboles, y por todas partes sonaba una música confusa de instrumentos y aclamaciones."

Pero en los templos era donde más se notaba el gusto de los mexicanos por las flores y plantas olorosas. Por mucho tiempo los chichimecos no hicieron sacrificios, ni tenían ídolos, ni templos, ni ofrecían otra cosa á sus dioses, el sol y la luna, sino yerbas, flores, frutas y copal.

Después que los mexicanos tuvieron ya templos y sacrificios, siempre se ofrecía á los ídolos copal, flores y plantas aromáticas."

En el nono mes del año, que comenzaba el 5 de Agosto, se celebraba la segunda fiesta de Huiztilopostli, en la que, además de las ceremonias ordinarias, adornaban con flores no solamente los ídolos de los templos, sino también los de las casas, por lo que se llamó el mes *Tlaxochimaco*. En las grandes fiestas entapizaban los templos con esteras, y sobre ellas formaban con flores y con ramos dibujos y labores esquisitas. En la fiesta que celebraban á *Huiztilopostli*, diosa de la sal, los sacerdotes iban vestidos con mucha decencia, y llevaban en las manos ramilletes, que debían ser precisamente de la hermosa flora del *Cempoazochil*. *Coatlíene ó Coatlánora*, era la diosa de las flores. Tenía en la capital un templo llamado *Typica*, donde celebraban su festividad los *zochimilques* ó mercaderes de flores, en el mes tercero, que caía justamente en la Primavera. Entre otras cosas ofrecían á la diosa ramos de flores primorosamente entretejidos. Antes de que se hiciese la oblation, á nadie era lícito oler aquellas flores.

Los artistas mexicanos gustaban mucho de imitar las flores en sus bordados y en los hermosos mosaicos que hacían de plumas. Las flores inspiraban también á sus poetas hermosas imágenes con que embellecían sus cantares. Clavijero dice, que una oda famosa de *Netzahuacoyotl* comenzaba así: "*Xochitl mamani in ahuehuellitlan*" que el argumento de esta composición era recordar á los circunstantes la brevedad de la vida y de todos los placeres que gozan los mortales, semejante á una flor hermosa que pronto

se marchita; y añade que el canto de aquella oda arrancó lágrimas á los que la escuchaban.

Cuando los mexicanos llegaron al país de Anáhuac, ya los chichimecos cultivaban las flores y tenían jardines para su recreación, principalmente los reyes. Lo comprueban dos hechos antiguos que vamos á exponer sucintamente. "El rey *Jolotl* (dice Clavijero) había manifestado su intención de aumentar las aguas de sus jardines, en que solía divertirse, y donde muchas veces oprimido por los años, y atraído por la frescura y amenidad del sitio, se entregaba al sueño, sin tomar la menor precaución para su seguridad. Noticiosos de esto los rebeldes, hicieron un dique al arroyo que atravesaba la ciudad, y abrieron un conducto para introducirlo en los jardines, y cuando él rey estaba dormido en ellos, alzaron el dique, y dejaron correr el agua, con intención de anegarlos. Lisongébanse con la esperanza de que no se descubriría jamás su delito, pues la desgracia del rey podría atribuirse á un accidente imprevisto, ó á medidas mal tomadas, por súbditos que deseaban sinceramente complacer á su soberano; pero no les salió bien su intento. El rey tuvo aviso secreto de aquella conjuración, y disimulando que la sabía, fué á la hora acostumbrada al jardín, y se echó á dormir en un sitio elevado, donde no corría peligro. Cuando vió entrar el agua, aunque la traición quedaba descubierta, continuó disimulando, para burlarse de sus enemigos."

Hablando de Nopalzin, rey de los chichimecos, dice el mismo historiador. "Estando en aquella ciudad (en Tenayuca) entró una vez en los jardines reales con su hijo y con otros señores de la corte, y en medio de la conversacion que con ellos tenía, prorumpió de repente en amargo llanto. Habéndole preguntado la causa de su aflicción, "dos, dijo, son las causas de estas lágrimas que me veis derramar: una, la memoria de mi difunto padre, que me despierta la vista de este sitio en que solía recrearse: otra, la comparación que hago entre aquellos tiempos y los amargos en que vivimos. Cuando mi padre plantó estos jardines, tenía súbditos más pacíficos, que lo servían con fidelidad; mas hoy por todas partes reinan la ambición y la discordia."

Antes de que los mexicanos se hiciesen dueños de todo el hermoso valle de Tenoxtitlan, habitaban en pequeñas islas en medio de los lagos; eran pobres, pero valientes é industriosos, se mantenían, aunque miserablemente, con los productos de la caza, de la pesca, y de las plantas que escasamente cultivaban por falta de terreno. Entonces fué cuando comenzaron á formar huertos con estacadas, y cuando la necesidad les sugirió la idea feliz de la bella invención de las *chinampas*. En ellas y en los huertos cultivaban flores que vendían á los pueblos comar-

canos. ¡Ah! ¡Quién hubiera podido presagiar á aquellos valientes conquistadores de este país, que otros conquistadores los arrojarían del á las orillas de los lagos, y que un día sus descendientes reducidos de nuevo á la miseria, cultivarían berzas y flores para asegurar una escasa subsistencia!

Hay un hecho curioso en la historia de los mexicanos, y que vamos á presentar como una prueba de los adelantos que habían hecho en el cultivo de las plantas y en el estudio de la naturaleza. Los mexicanos habían elegido ya un rey; pero eran tributarios todavía de los reyes de Atzacapotzaco. De uno de estos monarcas, refiere Clavijero lo siguiente: "El rey convocó á sus consejeros, y les habló así: ¡Qué os parece nobles tepaneques, del atentado de los mexicanos! Ellos se han introducido en nuestros dominios, y van aumentando considerablemente su ciudad y su comercio; y lo que es peor, han tenido la osadía de elegir un rey de su nación, sin esperar nuestro consentimiento. . . . Yo creo necesario aumentar sus cargas, á fin de que, fatigándose para pagarlas, se consuman, ó no pagándolas, sufran muchos males, y se vean al fin obligados á salir de nuestros dominios. Aplaudieron todos esta resolución, como debía esperarse. . . . Envió pues el rey á decir á los mexicanos, que siendo tan reducido el tributo que hasta entonces le habían pagado, quería duplicarlo para en adelante; además de lo cual debían darle no se cuántos millares de heces de sauces y de abetos, para plantarlos en los caminos y en los jardines de Atzacapotzaco, y llevarle á su corte un gran huerto flotante en que estuviesen sembradas y nacidas todas las plantas de uso común en Anáhuac."

"Los mexicanos, que hasta entonces no habían pagado otro tributo que cierta cantidad de peces y cierto número de pájaros acuáticos, se aflicieron al recibir esta noticia, temiendo que se aumentasen progresivamente sus cargas; pero hicieron cuanto se les había prescrito, llevando en el tiempo señalado, con las aves y los peces, las heces y el huerto. Los que no hayan visto los bellos jardines que hasta nuestros tiempos se han cultivado sobre el agua, y la facilidad con que se trasportan donde se quiere, no podrán sin dificultad persuadirse de la verdad de aquel hecho; pero los que los han visto como yo, y todos los que han navegado en aquel lago, donde los sentidos hallan el mas suave recreo de cuantos pueden gozar, no vacilarán en darle asenso. Pagado aquel tributo, les mandó el rey que el año siguiente le llevasen otro huerto, y en él una ánada y una garza, empollando una y otra sus huevos; pero de tal modo, que al llegar á Anáhuac empezasen á salir los pollos. Obedecieron los mexicanos, y con tanto acierto mostraron sus medidas, que el incansato rey tuvo el



Cortés describe de este modo el jardín de Ixtapalapan: "Tendrá esta ciudad (dice) 12 ó 15 mil vecinos, la cual está en la costa de una laguna salada grande, la mitad dentro en el agua, y la otra mitad en la tierra firme. Tiene el señor de ella unas casas nuevas... que son tan buenas como las mejores de España... tiene en muchos cuartos altos y bajos, jardines muy frescos de muchos árboles y flores olorosas: asimismo albercas de agua dulce muy bien labradas, con sus escaleras hasta lo fondo. Tiene una muy grande huerta junto la casa, y sobre ella un mirador de muy hermosos corredores y salas, y detras de la huerta una muy grande alberca de agua dulce muy cuadrada, y las paredes de ella de gentil cantería: y al rededor de ella un anden de muy buen suelo ladrillado, tan ancho, que pueden ir por él cuatro paseándose, y tiene de cuadra 400 pasos, que son en torno 1,600. De la otra parte del anden, acia la pared de la huerta va todo labrado de cañas con unas verjas, y detras de ellas todo de arboledas y yerbas olorosas; y dentro de la alberca hay mucho pescado y muchas aves... y tantas que muchas veces casi cubren el agua." Entre varias cosas notables que observó Cortés en la corte de Moctezuma, una de ellas fué la calle de los herbolarios donde se vendian todas las raíces y yerbas medicinales del Anáhuac. "Hay en esta grand ciudad, dice el conquistador, muchas casas muy buenas y muy grandes: y la causa de haber tantas casas principales es, que los señores de la tierra, vasallos del dicho Moctezuma tienen sus casas en la dicha ciudad, y residen en ella todo el tiempo del año: y demas de esto hay en ella muchos ciudadanos ricos, que tienen asimismo muy buenas casas. Todos ellos, demas de tener muy buenos y grandes aposentamientos, tienen muy gentiles vergeles de flores de diversas maneras, así en los aposentamientos altos, como en los bajos."

Bernal Diaz del Castillo, despues de describir el palacio de Ixtapalapan, habla de sus jardines en estos términos: "Despues de bien visto todo aquello, fuimos á la huerta y jardín, que fué cosa muy admirable vello y pasallo, que no me bastaba de mirallo, y de ver la diversidad de árboles, y los olores que cada uno tenia, y andenes llenos de rosas y flores, y muchos frutales y rosales de la tierra, y un estanque de agua dulce: y otra cosa de ver, que poñian entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna, por una abertura que tenia hecha sin saltar en tierra, y todo muy encajado y lucido de muchas maderas de piedras y pinturas en ellas, que habia arto que ponderar, y de las aves de muchas raíces y diversidades que entraban en el estanque. Digo otra vez que la estube mirando, y no creí que en el mundo hubiese otras tierras descubiertas como estas; porque en aquel tiempo no habia. Però ni memoria del. Agora (añade el sincero

historiador) *toda esta villa está por el suelo perdida que no hay cosa en pie.*"

Y describiendo despues el mismo historiador la magnificencia de Moctezuma, dice: "No olvidemos las huertas de flores y árboles olorosos, y de muchos géneros que dellos tenia, y el concierto y paseaderos de ellas y de sus albercas, estanques de agua dulce, como viene una agua por un cabo y va por otro, é de los baños que dentro tenia, y de la diversidad de pájaritos chicos, que en los árboles criaban; y de las yerbas medicinales y de provecho, que en ellas tenia, era cosa de ver, y para todo esto muchos hortelanos, y todo labrado de cantería así baños, como paseaderos, y otros retretes y apartamentos, como cenadores; y tambien á donde bailaban é cantaban é habia tanto que mirar en esto de las huertas, como en todo lo demás, que no nos haríamos de ver su gran poder."

Que se nos diga ahora si no era culto, si no era instruido y civilizado un pueblo en el que la jardineria habia hecho progresos tan brillantes, y si no fueron bárbaros los conquistadores que destruyeron con una salvaje ferocidad las obras admirables de la civilizacion de muchos siglos,

—L. R.



LA MOSCA Y LA ARAÑA.

Pascándose una mosca á sus anchuras sobre una de las columnas de la cúpula de San Pablo, se paraba muchas veces, se ponía á observar y á examinar aquella grande obra, y por último prorumpió en la siguiente exclamacion: "Es muy extraño, sí, muy extraño, que haya habido artistas que hayan dejado tan magnífica estructura tan áspera y sin pulimento." —"Ay poco gusajo" dijo la araña como inteligente en arquitectonica "tú no debes decidir de nada que esté fuera de pulimento alcances; este soberbio edificio no es para construido para unos animalitos tan dionestros como nosotros; á la vista de los hombres esas columnas parecerán tan lisas como á tí, de tu querida."

(Copia de un original)

## BIOGRAFIA MEXICANA.

## EL PADRE DIEGO JOSÉ ABADIANO.



DIEGO JOSÉ ABADIANO.

Entre muchos sabios jesuitas que salieron de México por el decreto de la extinción de la Compañía, ocupaba un lugar distinguido como literato, el padre *Diego José Abadiano*, cuyo retrato acompaña á esta biografía. No habiendo hallado mas noticias sobre su vida que las que publicó el Sr. Beristain en su *Biblioteca hispano-americana*, extractamos de esta obra los puntos necesarios para dar idea del mérito literario del padre Abadiano, y del grande concepto que sus escritos le granjearon. Es muy honroso para nuestro pais el haber podido presentar ante la Europa, á fines del siglo anterior, literatos tan instruidos como Abadiano. Clavijero y otros jesuitas, igualmente estimables por su erudicion y por su ciencia.

El padre *Diego José Abadiano* nació en una hacienda de labor, cerca del pueblo de Jiquilpan (límites de las diócesis de Michoacan y Guadalupe) á 1.º de Julio de 1727. Sus padres eran ricos, y le proporcionaron maestros que le enseñaran en su misma casa las primeras letras y la latinidad. En esta capital estudió filosofía en el colegio de San Ildefonso. Entró á la Compañía de Jesus el 24 de Julio de 1741, y enseñó en esta misma capital y en el colegio de Zatecas la Retórica, la Filosofía, el Derecho canónico y el Derecho civil. Formó su buen gusto literario por la lectura de las obras de Garcilaso, Meudoza y Granada, y de Virgilio, Terencio y Ciceron. Recomendaba á sus discipulos en Jurisprudencia, los comentarios de Arnoldo Vinió, no permitia en sus cátedras las sofísticas y sutilezas del escolasticismo. Antes de los cuarenta años perdió la salud; y habiendo sido ineficaz para él la asistencia de los médicos, se dedicó con el mayor empeño al estudio de la medicina, por los autores mas escogidos, y á su instruccion en aquella ciencia debió el haber prolongado su vida hasta los cincuenta y dos años de edad. Salió de México en 1767, siendo entonces rector del colegio de Querétaro; y habiendo llegado á Italia, fijó en Ferrara su residencia.

Ya entónces habia escrito en latin el padre Abadiano varios opusculos teológicos, que se hallan en la biblioteca de la Universidad de es-

ta ciudad; habia redactado tambien un compendio de Algebra, que quedó manuscrito. Dejó escrito en italiano un *Tratado del conocimiento de Dios*; en español una *Geografía hidráulica*, ó descripción de los rios mas famosos de la tierra, y varias *Eglogas de Virgilio* traducidas en verso castellano.

Pero la obra que mereció una grande celebridad literaria al padre Abadiano, fué un *poema latino* que publicó bajo el título de: *HEROICA DE DRO CARMINA*. Comenzó á escribir esta obra en Querétaro, y la continuó en su destierro de Ferrara. Sin noticia del autor se publicó aquel poema en veinte y nueve cantos, imprimiéndose en Madrid en 1769. La edicion se hizo por otro mexicano, el Dr. Gamarra, bajo el título de *Musa-America*. Un literato muy erudito, Juan Lami, teólogo de José II y prefecto de la *Biblioteca Ricardiana*, hizo un grande elogio del poema latino de Abadiano. El autor, jos de envaneccerse con la buena acogida que obra habia alcanzado, se dedicó á linarla y corregirla, y la aumentó hasta treinta y tres cantos, que fueron impresos en Venecia, en 1773, por su mismo autor, disfrazado bajo el nombre de *Tabbeo Salenopolitano*, que quiere decir, el abad mexicano ó abad natural de la *Ciudad de Luna*, pues el antiguo nombre de México se riva de *Mexili*, que quiere decir *Luna*. Al le aquellos cantos el cardinal Zanotti, matemático y poeta de Bolonia, dijo que queria congn autor de *aquel poema latino*, al que juzgaba de un acedemérito de la religion y de las letras. El erudito Clemente Vannetti, secretario de una academia fundada por María Teresa de Austria, na de Ungría, escribió al padre Abadiano una carta llena de elogios á su obra, y acompañada dicha carta un diploma de académico, con el cual brenombre de *Aziologo*, que quiere decir *que habla ó trata de cosas santas*. El abate, del rano, ex-jesuita valenciano, y que entendia bastante de poesia, escribió muchos elogios al padre Abadiano y de sus cantos. A los señores Lampillas y Hervás pareció esta obra *egregia, inmortal, y digna del siglo de Augusto*. No contento todavia, ni envaneccido el padre Abadiano con las alabanzas de que se habia hecho

digno, corrigió nuevamente su poema, y con el aumento de otros cinco cantos lo reimprimió en Ferrara en 1775. Finalmente, en Bolonia, á donde pasó á buscar un temperamento mas favorable á su salud, concluyó la idea que se habia propuesto de presentar al público una suma completa de los misterios de la religion, cantados digna y heróicamente en *cuarenta y tres cantos latinos*. Esta nueva edicion del poema de *Abadiano* se hizo en Cecena en 1780. Algunos meses antes habia fallecido ya su ilustre autor, en un suelo extranjero; pero rodeado en sus últimos momentos de los jesuitas sus compatriotas y de otros literatos, que lamentaron su muerte (acaecida el 30 de Septiembre de 1779) y adornaron su sepulcro con bellas inscripciones. El padre *Abadiano*, muriendo desterrado, tuvo á lo menos el consuelo de haber dejado un nombre ilustre entre los literatos de su siglo, de haber honrado á su país, presentando á la Europa sus escritos como una prueba de la cultura é ilustracion de México.

Quando en su respetable vejez preparaba el padre *Abadiano* la última edicion de un poema, que le habia granjeado tanta fama, dedicó sus trabajos literarios á la *juventud de México*, á una juventud á la que él habia instruido; á una juventud que estudiaba todavía con aprecio á los clásicos latinos, y que buscaba en los escritos de Virgilio, de Catulo y de Horacio inspiraciones vellezas que, como todas las obras del genio, y en su género únicas é inimitables. En el día facilidad de poseer los idiomas frances é italiano, y la propension que tenemos á los estudios que no exigen un grande esfuerzo mental, ni una dedicacion de muchos años, han hecho abandonar hasta cierto punto el estudio de los poetas y de los oradores antiguos. Cuando renazca el amor por aquel ramo de literatura, se conocerá que ahora todo el mérito de un literato no, como el padre *ABADIANO*, logró escribir y esificar en idioma latino con facilidad y con inspiracion, correctamente y con afluencia.

### UNA MUJER.

HABIA hermosa del amor, presta el oído á las trucciones de la prudencia, é imprime fuertemente en tu corazón las máximas de la verdad; las gracias de tu espíritu añadirán esplendor é elegancia de tu rostro, y tu hermosura, como rosa á quien se parece, conservará su suadad, aun quando su flor ya esté marchita. En principio de tu juventud, en la mañana de tus días, cuando los ojos de los hombres se paran á contemplarte con gusto, y la naturaleza te suere la intencion de sus respetos, ¡ah! escucha en precaucion sus palabras engañosas, guarda

bien tu corazón, no te fies de sus discursos blandos y persuasivos. Acuérdate que has sido hecha para ser compañera racional del hombre, y no para esclava de su passion. No has sido criada únicamente para saciar sus gustos desarreglados, mas sí para asistirle en las penas de la vida, ablandarle con tus caricias, y recompensar sus cuidados con tu afecto. ¡Quién es la que gana el corazón del hombre, que le somete al amor y reina en su pecho! ¡Vela aquí! Ella anda con un dulce pudor; la inocencia está en su alma, y la modestia sobre sus mejillas. Sus manos buscan la ocupacion, sus pies nunca se emplean en correr. Se viste con decencia; la sobriedad preside en su mesa; la humildad y la dulzura son una corona de gloria que rodea su cabeza. Las gracias de la música habitan sobre su lengua, y la miel destila por sus labios. La decencia se encuentra en todas sus palabras; la moderacion y la verdad en todas sus respuestas. La sumision y la obediencia son las lecciones de su vida; la paz y la dicha su recompensa. La prudencia va delante de ella, y la virtud está á su diestra. La ternura y el amor hablan en sus ojos, y la discrecion con un cetro está sentada sobre su frente. La lengua del licencioso permanece muda en su presencia, porque el temor de su virtud le impone silencio. Si delante de ella se ocupan en calumniar y herir á porfia la reputacion de su prójimo, la caridad ó el buen natural abrirán su boca, y el dedo del silencio cerrará sus labios. Su pecho es la habitacion de la bondad, y así no sospecha malicia en los otros. ¡Dichoso el hijo que la puede llamar su madre! ¡Dichoso el hombre que la puede tener por su mujer! En la casa donde preside se halla la paz; manda con cordura, y es obedecida; se levanta temprano, examina sus negocios, é impone á cada uno su tarea. El cuidado de su familia es todo su placer, en esto pone todo su estudio, y se advierte en su casa el bienestar y la frugalidad. La prudencia de su conducta con sus domésticos, da honor á su esposo, que escucha sus alabanzas con un secreto placer. Ella educa á sus hijos con sabiduria; y su propia bondad es el modelo sobre el cual forma sus costumbres. Una palabra de su boca es la ley de su juventud, y una mirada de sus ojos basta para ser obedecida. Habla, y sus criados vuelan; manda, y las cosas se hacen al momento, porque la ley del amor está en sus razones; y su dulzura y su suavidad da alas á sus pies. No se desvanece con la prosperidad, y en la adversidad temple con la paciencia las desgracias de la fortuna. Sus consejos aplacan las inquietudes de su marido; y sus caricias le suavizan: él deposita su corazón en su pecho, y recibe un dulce consuelo. ¡Dichoso el hombre que la tomó por mujer! ¡Dichoso el hijo que la llamó madre!

(Pensamientos de un Braciano.)

## BIBLIOGRAFIA MEXICANA.

Diario curioso y exacto de D. Juan Antonio Rivera, capellan del hospital de Jesus Nazareno de México. Contiene noticias muy curiosas de lo ocurrido en esta ciudad y aun fuera de ella, desde 1676 hasta 1696.

El Sr. Lic. Don Carlos Maria Bustamante ha tenido la bondad de franquearnos para su publicacion, ese curioso diario, que existió original en la biblioteca de la Universidad. El Sr. Bustamante se ha tomado el trabajo de espurgarlo de una multitud de apuntes y noticias de muy poco interes; y aun así ha quedado tan escaso, que nosotros no hemos podido publicar sino las noticias mas notables y curiosas que contiene. Para dar la concision posible á este manuscrito, hemos tenido que omitir la mayor parte de las notas y advertencias del Sr. Bustamante, de las que haremos uso en las observaciones con que terminaremos este artículo. Damos al Sr. Bustamante las mas espresivas gracias por la bondad con que nos ha franqueado este manuscrito, ofreciéndonos otros muchos que posee y ha adquirido por la constante y laudable laboriosidad con que ha examinado los archivos, para esclarecer los periodos mas oscuros de nuestra historia.

1676.—ENERO.

Día 3.—Vino noticia por Guatemala, que en la ciudad de Trujillo, en el Perú, se *endemionaron* sesenta religiosas y solo quedó su abadesa sana, y que el obispo las conjuró y murió luego. . . . que hay muertes y malos sucesos en aquella ciudad, y muchas naos de enemigos en el estrecho de Magallanes.

MAYO.

Día 8.—Fué S. E. el arzobispo virey (D. Fr. Payo Enriquez de Rivera), á ver sacar el azogue junto á la Merced; ya salió bien, porque estaban los hornos buenos. . . .

AGOSTO.

Día 1.º—Vino nueva de haber entrado el enemigo en Pánuco.

14.—Se abrió la calzada de Guadalupe  
25.—Le dió apoplejía á D. Carlos Sigüen-  
TOM. I.—C. III.

za y Góngora, por lo que lo sacramentaron y olearon.

OCTUBRE.

Día 25.—Se repartieron boletos para una máscara (especie de mojanga) en celebridad de la subida al trono de Carlos II, la cual se celebró en 25 de Noviembre siguiente. Formóse de caballeros que salieron en número de 250, con libreas tales, cuales no se habian visto mejores desde que se conquistó México. Pasaron por la calle de S. Bernardo á las ocho de la mañana.

1677.—ENERO.

Día 15.—Se juntaron los maestros de arquitectura en S. Agustín, para formar la planta de la nueva iglesia, y se resolvió que cada maestro diera la suya. Asistió el Sr. arzobispo-virey (que era agustino) D. Fr. Payo Enriquez de Rivera.

18.—Un pernato regaló al Santuario de Guadalupe un blandon de plata de dos varas y media, con trescientos marcos de peso.

MAYO.

Día 1.º—Se bendijo la iglesia de Santa María é hizo la procesion el obispo Escafuela.

4.—Se prohibió por bando la venta del trigo blanquillo, porque el trigo-meditado lo calificó de venenoso. Despues se prorogó por cuatro meses el plazo de su venta.

22.—Se puso la primera piedra de la iglesia de S. Agustín, en la portada, al lado izquierdo, con asistencia del Sr. arzobispo-virey, á las cuatro de la tarde.

23.—Murió D. Andrés Casaval, fundador del colegio de Jesuitas de S. Andrés (hoy hospital). Dió mas de dos millones de pesos para obras pias. Se enterró en la casa Profesa; dejó cien mil pesos en reales; cincuenta mil para que se acabase el convento de Santa Isabel, y treinta mil para distribuir en S. Francisco. A su entierro concurrirá la real audiencia.

## OCTUBRE.

Día 10.—Se publicó el Jubileo de Año Santo.  
24.—Visitó el arzobispo-virey las iglesias del Jubileo, á pié.

## DICIEMBRE.

Día 3.—Murió en el hospital, Petronila de las Casas, sobrina de S. Felipe de Jesús. El Sr. arzobispo virey mandó que se enterrase por los curas, en la Catedral en el presbiterio de la capilla de su tío. Acompañó al cadáver una gran parte del clero y la compañía de tropa de palacio y familia del arzobispo virey.

## 1678.—ENERO.

Día 28.—Murió el Sr. obispo Mantecoso, de Oajaca, célebre por haber hecho una fuente de agua muy delgada que destila el monte Alban, inmediato á la ciudad por el Sur. Después mejoró aquella fuente el ilustrísimo Sr. D. Manuel Isidro Perez.

## FEBRERO.

Día 28.—El Sr. obispo de Cuba, degradado en el tribunal de la Inquisición á un sacerdote, á las seis de la mañana.

## MARZO.

Día 8.—Salíó una cuerda de cuarenta hombres para Manila.—Se fue el Sr. obispo de Cuba para Acapulco, y no se embarcó. — *Si voy, decía: mandósele que no pasase de Tasco, pena de 500 ps. al alcalde mayor, si lo permitía.*

20.—Hubo auto de fé en la Inquisición, y fue á las tres de la mañana. Hubo catorce penitenciados, un sacerdote religioso relajado, á quemarlo vivo, un muchacho judío, con san-benito. Dos por haber confesado, no siendo sacerdotes; uno de ellos dijo misa; seis casados dos veces. Asistieron el virey y la audiencia, en secreto. Se acabó la función á las tres y media de la tarde. —

22.—Azotaron á siete de los penitenciados por la Inquisición.

En este mes hubo un gran terremoto en Cuba que asoló la ciudad, estando á vista de ella veinte buques franceses enemigos.

## MAYO.

Día 1.º.—A las diez de la noche tembló la tierra en México, por espacio de seis creos.

## JULIO.

En este mes fué tomado Campeche por los piratas franceses, con 500 hombres. Lo saquearon y quemaron. El castillo solo tenía 7 hombres. Se llevaron un navío y dos fragatas cargadas, y todas las mugeres. Se escapó el dinero del rey en un pozo.

## SEPTIEMBRE.

En este mes le dieron tormento á Leon el pintero sobre averiguar una muerte, y no confesó.

## OCTUBRE.

Día 26.—El Sr. arzobispo-virey fué á felicitar á D. NICOLAS DEL PUERTO, por haberle venido la mitra de Oajaca. Era indio de aquel obispado, lo reprobaban en el sínodo, y al llegar á la cuesta de San Juan del Rey, despedido y mirando ácia Oajaca, sacudió sus zapatos y dijo: *Que solo volvería de obispo, como sucedió.* Fue hombre de gran saber y escelente obispo. Fué á visitarlo á Oajaca el obispo de Chiapas, y la audiencia por real provision, lo mandó volverse á su obispado.

## NOVIEMBRE.

Día 1.º.—Enterraron en la Profesa á D. Pedro Vasconcelos, ciego á natiuite, en cuyo estado supo filosofía y se opuso á una cátedra de teología y cánones. Poseyó un mayorazgo de su padre (\*).

16.—Se pregonó bando para que se consumiese la ropa venida de Francia en todo el año de 1677 y se dio por perdida la que venia en la flota recién llegada.

## DICIEMBRE.

Día 8.—El Sr. arzobispo-virey puso la primera piedra en Santa Teresa la Nueva.

## 1679.—JUNIO.

Día 1.º.—Salíó la procesion de Corpus de catedral. Hubo loa en el altar de los cereros y loa en la tarde. En la misma tarde el arzobispo-virey mandó prender á Manuel de Vergara, porque se detuvo la procesion con la loa. — *¡Qué tal estaba México entonces!—B.*

## AGOSTO.

“Un tal Cervantes habló mal de los secretarios de cámara del gobierno, y el arzobispo-virey lo mandó á la cárcel, y lo tuvieron en el cepo de cabeza, medio día.” — *¡Estaba bravo el fraile!—B.*

## SEPTIEMBRE.

Día 29.—“Salieron 28 carros con tropas para reconquistar al N. México, y el arzobispo-virey fué á verlos salir á Guadalupe.” — *¡Cuánta actividad en un fraile!—B.*

## DICIEMBRE.

Día 23.—El arzobispo-virey hizo visita de cárcel, donde había 250 presos, y luego pasó á la casa de moneda á ver acufar los doblones.

## 1680.—SEPTIEMBRE.

En este mes llegó el nuevo virey, marques de la Laguna. Se nombró arzobispo de México al obispo de Puebla D. Manuel Fernández de Santa-Cruz, que renunció el arzobispado y el

(\*) Se publicará su biografía en este periódico, lo mismo que la del Sr. obispo Puerto.

— y la Compañía; hay vireinato. El arzobispo-virey capillas, cuando de diez mil pesos al virey nuevo. — *Señor virey fué á la audiencia, vestido de negro, á oír relatar un pleito de Oajaca.*

## 1681.—ENERO.

Día 9.—Asistió el virey á la audiencia á un recurso de fuerza.

## NOVIEMBRE.

Día 15.—Apareció un cometa al Oriente (de México). El 23 de Diciembre volvió á salir al Occidente y luego tomó direccion ácia el Norte.

## MARZO.

Día 5.—Fue el virey con los oidores á una partida de caza de halcones, que se hizo arriba de Tacubaya.

## 1682.—ENERO.

Día 18.—Publicó con paseo la Universidad, el certamen en loor de Carlos II, y lo sacó el Br. Berdiguel.

## MARZO.

Día 19.—Tembló horriblemente en México. Duró el temblor como seis creos, y comenzó á las tres de la tarde.

## ABRIL.

En este mes se incendió media ciudad de Campeche.

## JULIO.

Día 1.º.—Fué azotado un mulato, y le cortaron las orejas bajo la horea, por cómplice en el robo de una lámpara.

## AGOSTO.

Día 22.—Apareció un cometa en México ácia el Oriente.

En este mes entraron enemigos en Tampico, hicieron carne, y aprehendieron á mas de treinta personas.

## 1683.—ENERO.

Día 13.—Murió Diego del Castillo, mercader de plata. Hizo dos iglesias, la de Churubusco y la de Santa Isabel. Dejó trescientos mil pesos. Se enterró en Churubusco. Asistieron 100 clérigos, y les pagaron á cuatro pesos á cada uno.

## MAYO.

Día 6.—Se publicó bando para que bajasen á Veracruz los mercederos de México, y el virey los reunió en junta para el efecto.

21.—Entraron tres correos de Veracruz, avisando que los filibustiers habían entrado á esa ciudad. A las tres horas se publicó bando para que dentro de dos horas se juntasen los que fueren en estado de tomar las armas. Formóse una

junta de guerra en palacio, y se mandó que estuviese á punto la compañía de á caballo del mando de Urrutia, y que se formasen otras doce de infantería. En este mismo día salieron de México dos oidores, D. Martín Solís y D. Frutos, con el fin de levantar gente para Veracruz, y marcharon con 50 hombres. Al conde de Santiago lo hizo el virey *maestre de campo*.

23.—Se presentó al virey un enviado del comandante enemigo: le pedía ciento cincuenta mil pesos por rescate de la gente que había hecho prisionera en Veracruz. Mandóse que toda la gente que estuviese reunida, se hallase á las tres de la tarde en palacio, para salir á dicho punto de Veracruz. Reservóse para el siguiente día nombrar capitanes de negros y mulatos.

24.—Fué día de confusiones en México: cerráronse las tiendas, y las que quedaron abiertas eran servidas por mugeres; los hombres se ocultaron por no tomar las armas y salir á Veracruz.—En este día salieron á las cinco de la tarde ocho compañías de la casa del conde de Santiago, quien llevó por maestre de campo al Mariscal de Castilla, y al tesoro de Casa de moneda Domingo de Cantabrana, y al fin las compañías de negros y mulatos en cuatro carros de basura. Fueron muchos soldados á pié y como 2,000 hombres. Todos pasaron por delante de palacio, donde estaba el virey en un balcon, cubierto con un paragua.

25.—Llegó correo del obispo de Puebla, avisando que había llegado á Tepaca el gentil-hombre de la flota (que se esperaba del general Saldivar), con cuya noticia se alborotó México. En la tarde llegó correo de Veracruz, avisando que el enemigo permanecía allí.

26.—Llegó otro correo de Veracruz, avisando la retirada del enemigo, y que se llevó cuanto había en la ciudad, y que esperaba rescate de los hombres ricos que dejaba en la isla de Sacrificios.

28.—Llegó correo avisando que el enemigo había dejado á Veracruz sin un real, saqueando las principales casas, y que dejó cuatro hombres para recibir el rescate que pide. Dijo que había salido un beneficiado con 100 hombres á batirse, y que le mataron 17; y sabiendo que iba refuerzo, procuró salirse presto el enemigo.

30.—Se recibió correo de Veracruz. El emigo instaba por el rescate pedido. Que Lorencillo había reñido con el general; y Lorencillo decía al virey, que entregaría lo robado, con algunas condiciones.

## JUNIO.

Día 1.º.—Bajaron á un calabozo á D. Antonio Benavides, fingido visitador.

17.—Día de Corpus.—Se pusieron diez altares en la carrera de la procesion. Hubo gran concurrencia de gachupines llegados en la flota,

Llegó correo de Goazacoalco, y avisó que los piratas que robaron y saquearon á Veracruz, pedían 60.000 pesos por los negros que sacaron de la plaza.

## JULIO.

Día 14.—Se bautizó en la catedral un hijo del virey á las once y media, y lo llevaron en silla de manos. Lo bautizó el Sr. arzobispo en la pila de San Felipe de Jesús. Asistió la real audiencia y todas las corporaciones. Marchó la tropa, é hizo salvas generales. Fué padrino Fr. Juan de la Concepcion, donado de San Francisco, que el virey trajo de España. El conde de Santiago, maese de campo, marchó á caballo. Se quemaron doce castillos en celebridad del bautismo; hubo gran cena en palacio, convidados á ella los tribunales y real audiencia.—En este día metieron en la bartolína á D. Antonio Benavides (alias *el Tapado*).

17.—A las tres de la tarde salió el virey para Veracruz por la calle del Relox, acompañado de la real audiencia, y fué á dormir á San Juan Teotihuacan.

## 1683.—AGOSTO.

Llegó órden del rey para que saliese la flota de Veracruz, por haber declarado guerra la Francia, y noticia de que el rey quedaba malo de cuartanas. Llegó noticia de Californias, de que los indios habían recibido bien la mision.

16.—Se avisó de Veracruz que el virey, conde de la Laguna, con dictámen de asesor, condenó al gobernador á *ser degollado*, por la entrada de los piratas. Apeló de la sentencia, y se le mandó á España en la flota bajo partida de registro.

26.—Se tuvo noticia de que la armadilla de Barlovento apresó seis buques enemigos, y en ellos venían 90 esclavos. Los ingleses prendieron fuego al barrio de Nuestra Señora de Regla; pero lo apagó un negro.

## SEPTIEMBRE.

Día 8.—Salió la flota de Veracruz, y á las veinticuatro horas regresó de arribada por un fuerte temporal.

11.—Regresó el virey de Veracruz á las cuarenta y tres de la tarde. Estuvo fuera de México cincuenta y cinco días.

## 1684.—ENERO.

Día 12.—Gobernando el virey conde de la Laguna, el oidor de esta audiencia D. Juan Suenz, fué de órden del rey á cortar los árboles de la huerta de los carmelitas de San Agustín de las Cuevas, y los talados fueron *trece mil setecientos cincuenta* de todas clases. . . . "Rey que tal mandó, bien merecia una albarda."—B.

## JUNIO.

En este mes hubo toros y juegos de cañas en

OCTUBRE.—El 5.—Antisima Trinidad, á la fiesta de la Santa Cruz.

## JULIO.

Día 12.—Ahorcaron á D. Antonio Benavides (alias *el Tapado*) que se disfrazó de visitador del reino; le cortaron la cabeza, que llevaron á Puebla, y una mano se clavó en la horca.

31.—Se tuvo noticia de haber apresado Lorenzillo un navío que iba á Campeche.

## AGOSTO.

Día 19.—Salieron unas copias al Tapado, y se vendieron seis resmas.

## SEPTIEMBRE.

Día 1.º.—Se tuvo aviso de que Lorenzillo estaba en Cabo-Corrientes, con 120 buques y 4.000 hombres, esperando refuerzo para tomar la flota.

## DICIEMBRE.

Cosa de la oracion de la noche de este día, se esparció sobre México un género de polvo de cal ó salitre, que hizo estornudar, que duró hasta las ocho de la noche, y se tocó plegaria en las iglesias. Dijose que era tequesquite de la laguna.

## 1685.—FEBRERO.

Día 11.—Se dijo que unos españoles que estaban en un buque con Lorenzillo, se alzaron con él y lo mataron. Salió falsa esta noticia.

## JUNIO.

Día 24.—A pesar de estar lloviendo en la tarde, se puso por el Sr. arzobispo Seijas, la primera piedra de la iglesia de San Bernardo.

## JULIO.

Día 2.—A las tres y media de la mañana gran temblor de tierra; duró como tres credos; se tocó generalmente plegaria.

8.—Se replicó en México, por haber llegado de Acapulco un navío del Perú cargado de azoche. Condujo *tres mil quintales*.

6.—Se tuvo aviso de que habían desembarcado en Campeche 400 piratas; el gobernador dejó municionado el castillo y salió á batirlos.

## AGOSTO.

Día 16.—Se tuvo noticia en México de que Nicolas Agramon y Lorenzillo se habían apoderado de Campeche; que marcharon 10 leguas para Mérida; pero que saliendo tropas del gobierno los hicieron retirar, haciéndoles 2 prisioneros, y habían los enemigos tomado en calidad de tales á 200 indios. Mandóse levantar el batallón de México, echándose bando al efecto el día 20.

Día 21.—Se dijo por la vía de Tabasco, que en

Yucatán y la Compañía; hay, Mérida había 1.000 hombres de capillas, cuales migo. Que el castillo de Campeche, la ofensiva de los piratas cinco días. Que el número de buques era de *catorce*; que los que los rechazaron de Mérida fueron 200 hombres, y éstos se atrincheraron en el castillo de Campeche.

## SEPTIEMBRE.

Día 3.—Salieron 200 hombres de la compañía de palacio para Veracruz. En este puerto se aprestó la armadilla para salir para Campeche con 1.400 hombres. En 18 de este mes se supo que los piratas entraron en Leon y Granada, con 900 hombres por el mar del Sur. Esta noticia la comunicó el presidente de Guatemala.

Súpose el 22 que el 21 del mes anterior se habían retirado los piratas de Campeche; que no pudieron penetrar á Mérida, porque dos emboscadas nuestras los mataron 60 hombres y 2 capitanes suyos. Que en la plaza de Campeche el enemigo ahorcó 6 hombres, y robó cuanto pudo. Celebróse junta en palacio, presidida por el virey, y se acordó retirar los 200 hombres salidos de la compañía de palacio, y que otros 200 pasaran á Campeche á socorrer á aquella plaza, saliendo la armadilla en demanda del enemigo.

Día 25.—Se supo que el *patache* de la armadilla en Cabo *Catoche* tomó un buque de 25 cañones y una fragata que hizo el robo en Campeche, y mató 27 hombres. Que habiendo visto relas las mandó reconocer y se notó un buque de 45 cañones en que navegaba *Lorenzillo*; y que habiendo regresado no halló á la armadilla, que se supuso iría en busca de este pirata. Finalmente se dijo que los buques enemigos corsarios fueron al *Paraguay*, quemaron la población, degollaron á sus moradores, y metieron en sus buques á cuantos esclavos se habían llevado de Veracruz, degollando á cuantos no cupieron en ellos, para que los españoles no se aprovecharán de los mismos.

## OCTUBRE.

Día 6.—Se recibió noticia de haber llegado la armada de Barlovento, y haber muerto D. Juan de Ochoa que peleó con el buque de Lorenzillo y se le escapó por montar 40 cañones.

Día 20.—Se publicaron las paces con Francia, y se dio noticia de que de tres navios piratas salieron á tierra 200 hombres, pero se fugaron, pues no pudieron resistir á los nuestros.

Día 27.—Se tuvo noticia de haber quemado los piratas el puerto de Huatulo en la Provincia de Oajaca.

## NOVIEMBRE.

Día 1.º.—Se supo que siete buques estaban á la vista de Acapulco; sin duda fueron los que aparecieron por Tehuantepec y quemaron á Huatulo; presto se retiraron y reaparecieron en la bahía, y fueron echados.

Día 6.—Se avisó al gobierno que los franceses habían desembarcado 300 familias en la Bahía del Espíritu Santo.

Día 12.—Se dio aviso de haber desembarcado gente de piratas en la costa de Colima, y que mataron al cura y otras personas. La nao de China en cuya demanda venían los enemigos, entró felizmente en Acapulco el día 14 de este mes. Trujo esta noticia D. Isidro *Ovón*, marino que después fué con expedición á Californias, y nada hizo de provecho.—Este oficial marchó con dos buques á encontrar la nao de China, y la condujo en conserva recorriendo los puertos de Colima y Navidad.

Día 31.—Se tuvo noticia de que el alcalde de corte D. Simon (ó sea el Dr. Lima) había preso al almirante de la escuadra de Barlovento, y que se habían armado 300 hombres, huyéndose al monte los soldados del presidio porque no les pagaban los sueldos que les debían.

(Continuará.)

## MAGNANIMIDAD.



Habiendo conquistado Alejandro Magno á Sidon, encargó á Efestion que eligiese por rey al mas digno de los ciudadanos, y en su virtud ofreció éste la corona á dos jóvenes de virtuoso nacimiento, en cuya casa estaba hospedado, pero estos tuvieron el gran desprendimiento de no aceptar tan magna oferta, alegando no ser de estirpe real, y estar por las leyes del reino escluida toda otra familia de la sucesion á la corona. Admirado Efestion de tal magnanimidad, exclamó:—"O jóvenes dichosos que conocéis ser cosa mas sabia el rehusar una corona que admitirla injustamente, y en señal del grande aprecio que hago de vuestra virtud os dejo á vuestra eleccion el rey que os ha de gobernar!" Entonces los jóvenes diestros pusieron los ojos en Abdomolino, quien siendo de familia real estaba reducido á la pobreza, no teniendo otra cosa de que vivir que un pequeño huerto en los arrabales de la ciudad que cultivaba con sus manos; y cuando aquellos dos jóvenes virtuosos fueron allá con la corona en las manos, le encontraron ocupado con su afán en su trabajo. Así que se acercaron el salvador rey, y le eshortaron á no echar jamas en olvido la humilde condicion de que acababa de salir, añadiendo que su industria y pobreza le habían alcanzado aquel honor. Alejandro le preguntó despues, si habia sobrelevado la pobreza con alguna resignacion, á lo que Abdomolino respondió: "Plegue al cielo que sobreleve la prosperidad con la misma escuitud; yo posca poco, pero poco necesitaba, y estas manos proveian á todas mis necesidades."

(Copiado.)

## NOTICIA ESTADÍSTICA DE MORELIA.

## CAPITAL DEL DEPARTAMENTO DE MICHOACÁN,

## EN LA REPÚBLICA MEXICANA.

En un hermoso valle del antiguo reino de Michoacán, se fundó en el año de 1541, la ciudad capital, de la que fué Provincia, después Estado, y hoy Departamento de Michoacán, en la América Boreal. El virey D. Antonio de Mendoza, natural de Valladolid de España, fundó dicha ciudad con cédula de la reina Doña Juana, sustituyendo al nombre de *Guayangareo* con que en la antigüedad se conoció ese valle, y que á nuestro idioma se traduce por *loma llana ó chata*, el de Valladolid, patria del fundador. Hecha la independencia, justa y debidamente estimados los grandes servicios del benemérito, del ilustre general D. José María Morelos, el honorable congreso primero constitucional decretó en 1827 se denominase la ciudad, *Morelia*, para recuerdo de que en ella vió la luz primera el héroe de Cuautla.

Morelia está situada á 1 grado 46 minutos, y 45 segundos de longitud Occidental del meridiano de México; y á los 19 grados, 42 minutos de latitud Boreal, y su centro está como á mil, ó mil y una tocasas sobre el nivel del mar. En su aspecto geológico, la loma sobre que está ubicada la ciudad, puede representarse por un platon cuadrilongo vuelto ácia abajo: en efecto, plana en su superficie, y con suaves declives á los cuatro rumbos cardinales, tan solo faltan en una pequeña porción de terreno comprendida en el N. E., única parte donde en vez de declinación, hay una elevación poco considerable, que corresponde á las canteras y barrio de San Juan. Esta loma se prolonga de Oriente á Poniente, y al terminar sus declives laterales se ven las llanuras llamadas de Santa Catalina, al Sur, y de los *Urdiales*, al Norte, notándose en una y otra dos riachuelos, uno mayor ó mas caudaloso, el del Norte; otro ménos considerable, el del Sur, llamado el *Chico*, á cuyas aguas atribuye el vulgo mentidas virtudes.

Sobre esta loma, pues, está situada la bella ciudad de *Morelia*, construida sobre terreno firme, por ser en su mayor parte de cantera, principalmente ácia el Norte. Sus edificios públicos y particulares son casi todos de la misma piedra. Las calles están bien orientadas con los

puntos cardinales de la aguja, cruzándose por supuesto en ángulos rectos; distinguiéndose entre todas por su longitud, amplitud y belleza de edificios, lo vulgarmente llamadas *calle real*; cuya mitad, así como el costado de la catedral que mira al Occidente, se ve en la respectiva estampa litográfica, donde tambien se percibe una mitad de la plaza, tal cual estaba todavía á principios de 1842; mas hoy la misma plaza, y la inmediata de San Juan de Dios, que ambas forman un paralelogramo de gran longitud y estension, y entre las que se halla situada la Catedral, sufren una reforma bellísima y ventajosa, pues están embauquetándose y adornándose con árboles, fuentes, encañonado, asientos de mampostería, obeliscos y estátuas, para formar en torno un hermoso paseo interior; todo promovido por el actual gobernador y comandante general D. Pánfilo Galindo, y costado por el fondo municipal, por el venerable cabildo eclesiástico, y por varios particulares. Hay además de esta doble plaza, las plazuelas siguientes: de San Agustín, las Rosas, la de Carmelitas, de San José, la del Carmen, la de Capuchinas y la de San Diego. Tres lados de la plaza principal tienen hermosa portalería. Las calles de la ciudad son cómodas; la mayor parte rectas; casi todas empedradas, y con ánditos ó banquetas; y tanto ellas, como los portales, plaza y plazuelas, se iluminan por la noche con alumbrado de faroles grandes y de elegante construcción.

Los templos principales son la Catedral, que tiene de haberse construido 97 años; fábrica sobradamente sólida, con dos bonitas torres de 70 varas de elevación, situada, como se ha dicho, entre las plazas mayor y de San Juan de Dios, mirando ácia el Norte sus tres puertas principales; este magnífico templo se hace sorprendente en su interior por la riqueza de su cruzija, toda de plata. Los templos y conventos de religiosos son: San Francisco, San Agustín, el Carmen, la Merced, San Diego y San Juan de Dios. Los de religiosas, Santa Catalina, Capuchinas y Santa Teresa. Hay tambien los de los colegios de Niñas, de Santa Rosa y de Carmelitas. Existen otros templos ayuadas de parroquia, como son

los magníficos de San José y la Compañía; hay, en fin, varios menores y algunas capillas, cuales son el Tercer Orden de San Francisco, la Cruz, el Predicamiento, la Soteraña, el Santo Niño, la Columna, el Rincon; y otras menores en los suburbios, como la Concepción, San Pedro, San Juan, Santiago, &c. De diez años á esta parte ha habido tal empeño y emulación por la reforma de los templos, y aun de las capillas, que hoy pueden llamarse nuevos, y por las mejoras que han sufrido en su adorno y arquitectura misma, no ceden á los mejores de la república.

Entre los edificios públicos, se distinguen por su construcción y comodidad, la antigua Factoría, y hoy Palacio del gobierno: los colegios Seminario, San Nicolás, y el de la Compañía; la Haceduría, el hospital de Sr. San José, las Casas Consistoriales, con la Alhóndiga y cárcel; el Coliseo y el Palacio del obispo; entre los edificios particulares se notan muchos elevados y elegantes.

Al terminar la calle principal, empieza la calzada y paseo de Guadalupe: esta calzada, muy cómoda, de trescientos metros de longitud, con la latitud correspondiente, está toda bien enlosada, y lateralmente tiene de trecho en trecho grandes bancas de cantera. Los robustos y elevados frescos que la forman, ofrecen en su conjunto el aspecto de una bóveda continua, por la que apenas penetran los rayos del sol. Esta bella calzada, que termina en el templo de Guadalupe ó San Diego, es el paseo favorito y el lugar de recreo de muchas familias, que en la primavera van allí á mudar temperamento en las hermosas casas de campo que hay por uno y otro lado; al conchibir la calzada se mira la entrada á la alameda y al fertilísimo y muy bello paseo de San Pedro, cual se ve en la adjunta estampa litográfica.

En la temporada de euaremas se traslada el paseo á la llanura que está ácia al Sur, llamada de los *Urdiales*, por hallarse allí un templo medio destruido, donde se veneraba una imagen de la Virgen, conocida con aquel nombre: hoy se llama á este paseo de *las Urdugas*, á causa de que en estos egidos se cultiva esta hortaliza en abundancia, de algunos años á esta parte; este sitio, ántes abandonado é improductivo, se mira hoy convertido en un lugar de recreo y utilidad, en un bonito paseo que, según las mejoras que anualmente le hace la municipalidad, pronto rivalizará con el de la calzada y San Pedro. Finalmente, como la campiña toda del valle de *Morelia* ofrezca en Otoño el aspecto de un hermoso alfombrado, ó tapete de mirasoles y otras diversas flores silvestres, se eligen entónces varios sitios de aquella para hacer el paseo.

Además de las aguas de ambos ríos, la potable se conduce á la ciudad por una soberbia elevada acquería, de construcción sencilla, pero só-

lida y vistosa: por ese acueducto se conduce tanta agua, que abastece las muchas fuentes públicas que hay en la ciudad, las del paseo, y las que tienen los conventos, colegios y muchas casas particulares.

La temperatura de *Morelia* es en su máximum la de 28° del termómetro de Reaumur: en su mínimum la de 10° sobre cero, y la media de 16° á 18°. En la plazuela de Guadalupe hay siempre grado y medio á dos grados ménos que en el centro de la población. Las vicisitudes de calor y frío se suceden tan comunmente, que aun en la estación del mayor calor la atmósfera se enfria por la noche y á la salida del sol, por los vientos del Sur, que entónces sopla y que son siempre frios por la circunstancia particular de venir atravesando una sierra rigurosa y cercana á la ciudad. El temperamento, que mas tiende á caliente; la alternativa con el frío; la abundancia de lluvias y de electricidad atmosférica; la naturaleza del terreno poco arcilloso, y alguna otra circunstancia, hace que la feracidad de *Morelia* sea tal, que á un tiempo se vean las producciones vegetales de los temperamentos mas opuestos: así se miran las cañas de azúcar, el plátano, la granadita y naranjas chinas en el mismo terreno donde se dan las nubes, el buen trigo y otros frutos casi peculiares á los climas frios; se dan tambien en abundancia los duraznos, las peras, los perones, las manzanas, los albaricoques, los higos, las uvas, los membrillos, las granadas cordéinas, los melones, los camotes, las gicamas, el maiz, el garbanzo, el frijol, y todo género de hortaliza.

A las indicadas alternativas han de atribuirse los frecuentes catarros, anginas, pulmonías, disenterias y dolores nerviosos; así como á la evaporación de los pantanos que se encuentran ácia al Norte, las calenturas intermitentes que se pececen en otoño é invierno, siendo estas últimas las únicas epidemias que hay en esta ciudad: las epidemias hacen comunmente poco estrago; y las enfermedades llamadas pútridas apenas se conocen, sea por la frecuente renovación de los vientos, sea porque en la ciudad no hay maldares, ni otros focos de infección animal; sea por la limpieza pública y doméstica, ó por todas estas circunstancias reunidas.

La población de *Morelia*, era en 1805, de 15,000 habitantes: por los años de 809 y 10, escedió de 20,000: hubo alguno de los siguientes de la revolución, en que por la guerra, la inmensa emigración, la epidemia de los años de 13 y 14, y la ninguna inmigración, se viera reducida á 3,000: en el año de 822 volvió á elevarse á 14,000 y tantos habitantes; y hoy puede asegurarse que la población asciende de 20 á 21,000 habitantes. Estos son gente toda ocupada, el pueblo infimo poco vicioso, dócil, vestido y calzado. Casi no se conocen simples proletarios,

para cubrir las primeras necesidades de la ciudad; mas empeñadas sus rentas por el comandante español, D. Torcuato Trujillo, para subvenir al sostén de la guarnición en la pasada guerra de independencia, soportan hoy los propios un gravamen considerable, y el ayuntamiento tiene que pagar algunos réditos anuales que defalcan mucho el producto de sus ingresos, que ascienden hoy como á diez y ocho mil pesos anuales: no obstante, por el celo de la corporación y esfuerzo de los morelianos, la policía se conserva y mejora, y aun se emprenden algunas obras de comodidad, salubridad y ornato.

Para el pasto espiritual, hay un cura párroco en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, con sus vicarios y ayudas de parroquia.

La instruccion científica y la primaria, se da en los colegios Seminario y de San Nicolas, en el establecimiento Médico-quirúrgico, en el colegio de Infantes y en las escuelas de primeras letras que hay en la ciudad. En el colegio Seminario hay las cátedras siguientes: de teología escolástica, de idem moral, de religion y derecho canónico, de Sagrada Escritura, de derecho civil, de elocuencia, de matemáticas y física experimental, de lógica, tres de gramática latina, una de gramática castellana, una de griego, una de francés, y una escuela de primeras letras: el número de estudiantes en este colegio, con exclusion de los niños de la escuela, á principios del presente año de 42, era el de quinientos uno, á que agregados los sesenta niños de dicha escuela, hacen el total de 561 estudiantes. Este colegio, que sin duda es, tanto en lo material como en lo formal, uno de los mejores de la república, ha debido sus importantes reformas y mejoras á la ilustracion y comun empeño del ilustrísimo Sr. obispo Dr. D. Juan Cayetano Portugal y del dignísimo rector Lic. D. Mariano Rivas.

En el colegio de San Nicolas, está el local de la junta de instruccion pública, la escuela de dibujo y la normal de niños: este colegio, el primitivo de la provincia, fué fundado por el venerable obispo D. Vasco de Quiroga, y después rector el héroe de Dolores D. Miguel Hidalgo y Costilla. En el establecimiento médico-quirúrgico, situado en las piezas exteriores del coliseo, se hallan las cátedras de medicina y cirugía, su anfiteatro anatómico, y muy pronto se establecerán las de química y farmacia, decretadas en Enero del pasado año por el supremo gobierno de la nacion. En el colegio de Infantes, se enseña doctrina cristiana, gramática latina y música vocal é instrumental. Además de las escuelas normales y de niños de ambos sexos, costeadas del fondo de instruccion pública, hay otras bajo la direccion de preceptores y maestras particulares; y finalmente las de los colegios de Santa Rosa, y de Beatas carmelitas para niñas. Resulta de todo, que la educacion primaria, civil y religio-

sa, como tambien la instruccion científica se generaliza bastante en esta bella capital; donde tambien la finura en el trato particular y el cultivo de la música, constituyen á Morelia uno de los mejores lugares que hay en la república para vivir.

El comercio consiste en el de efectos extranjeros y algunos nacionales. La industria en fábricas de aguardiente de caña, algunas de ellas de consideracion: en fábricas de tejidos de algodón y lana, y de sombreros de ésta y de seda; y muy pronto acaso veremos en toda su actividad la extraccion y cultivo de la seda. Además llevando adelante la empresa comenzada del nuevo camino desde México á Guadalajara, por Morelia, y mejorado el de aquí hasta Colima, la capital del Departamento va á elevarse á un rango de prosperidad envidiable, principalmente si como es de esperarse, el supremo gobierno dirigiendo una mirada benefactora, á un Departamento que tanto ha sufrido, decreta la rehabilitacion del puerto del Manzanullo.

Morelia linda por el Norte, con el pueblo de Tarimbaro, á distancia de tres leguas; con la villa de Charo á cuatro leguas ácia el Nordeste: por el Poniente, con el pueblo de Tzacuaru distante cinco leguas; y por el Sur, con el pueblito de Santa Maria de la Asuncion, distante una legua.

Esta ciudad pródiga en talentos y cuna de la libertad, tiene el honor muy distinguido de ser la patria de los héroicos y preclaros MORELOS é ITURBIDE.—J. G. U.

tes apasionados y entusiastas, cuando pulsando tí la lira de marfil con melodiosas armonías, gemias como la tórtola, silbabas como el toro, gorgesabas como el cenzonile, y trinabas como el canoro cutlacoche! ¡Sirena encantadora! Ya no volarán con rapidéz las horas de la noche, como volaban para nosotros cuando te veíamos como á Protéo variar á cada instante tus formas elegantes, tus escenas magníficas y bellas. ¡Dulce ilusion! ¡Ensueño que adormecés las penas de la vida; tanta era la magia de tu encanto, que hacías aparecer á nuestra vista como sublime y bello, lo que es inverosímil!—Veíamos en sus escenas suicidas que cantaban como el gorrion, cuando despedazaban sus entrañas, mugeres que envenenaban cantando, y amantes placenteros que cantaban tambien envenenados; unas veces risueña y otras grave, ligera ó sublime, ariente ó tierna, de todos modos nos encantabas, y batiendo las manos aplaudíamos tu canto con algazara bullíciosa. Luego nos retiráramos, rebozando de amor el corazón, para ver todavía en el sueño tu fantástica imagen que volaba radiante y halagüeña. Ahora ya todo se ha acabado, y toda ilusion y todo engaño se ha desvanecido. Recoge pues, ya, hechicera vision, el oro en que convertías nuestros placeres delirantes; recógenlo, pues que caia sobre tu seno, como Júpiter cuando se trasformaba en lluvia de oro; y con tus mágicos encantos transforma tú tambien ese oro en un leve vapor, en una nube semejante á las que dora el sol con sus destellos; sentada! entonces en esta nube tan leve y tan fugaz como las ilusiones de la vida, huye de nuestro pais, Ninfa de Italia, y lleva á otras regiones tu mágica armonía, tus plácidos engaños.

¡Y qué haremos nosotros, los hijos del placer, para consumir deliciosamente las horas de la noche, tan lánguidas y tristes!... ¡Las máscaras! Si, las máscaras con sus disfraces y sus chistes nos recrearán por mucho tiempo. ¡Oh vida de delicia! Saboreáremos tus dulzuras, y nos embriagáremos con la copa de néctar que brindas á los hombres placenteros! Mañana agotáremos este néctar y con el de los encantos de la vida. Entonces lloraremos como Jonatás, diciendo: *Gustavi paululum mellis et ecce morior*. Gusté una poca de miel, y ved aquí que muero. ¡Este es la vida!...—I. M.

Adios á la Opera.

¡Te vas, Ninfa de Italia, y sacudiendo como la efimera tus alas cristalinas, disipas con su soplo la mágica ilusion con que nos embriagaste tanto tiempo! Te vas, al fin, vision encantadora, y te llevas tus plácidos ensueños, tus sombras misteriosas, tus poéticas creaciones. Ya no escucháremos mas tu lenguaje tan fluido y tan meli-fuo como los trinos de las aves. ¡Con qué placer derramaban el oro sobre tus haldas tu aman-

Tox. I.—C. III.



### Adios á la Opera.

¡Te vas, Ninfa de Italia, y sacudiendo como la efimera tus alas cristalinas, disipas con su soplo la mágica ilusion con que nos embriagaste tanto tiempo! Te vas, al fin, vision encantadora, y te llevas tus plácidos ensueños, tus sombras misteriosas, tus poéticas creaciones. Ya no escucháremos mas tu lenguaje tan fluido y tan meli-fuo como los trinos de las aves. ¡Con qué placer derramaban el oro sobre tus haldas tu aman-

Tox. I.—C. III.